

# **I JORNADA TEL ARAGON – 11 de Diciembre de 2015**

## **INTERVENCIÓN DE ESTER SEGURA EN LA MESA REDONDA**

Las familias pasamos por varias etapas iniciales cuando tenemos un niño con TEL. **En primer lugar**, sufrimos una gran **confusión** cuando vemos que nuestro hijo no se desarrolla al mismo ritmo que los demás niños de su edad. Me refiero a esa etapa de los dos años en adelante en que consideramos que ya tiene que hablar y ya le hemos dado el tiempo suficiente para que lo haga y le hemos aportado los estímulos necesarios, me refiero también a su psicomotricidad puesto que hay numerosos niños que son más lentos a la hora de correr, de subir y bajar escaleras, de saltar... Hemos oído ya muchas veces que hay que esperar, que ya hablará... Pero nosotros como buenos observadores sabemos que pasa algo. La normalidad física, el hecho de que los especialistas a los que vamos (pediatras, neurólogos...) nos digan que todas las pruebas que les hacen salen bien, etc. nos confunde mucho y nos crea una incertidumbre tremenda. A veces nos recuerdan el comportamiento de un niño sordo, nos miran a los labios pero no nos hablan. Ahora bien, quieren comunicarse y son tremendamente afectivos.

**En segundo lugar**, está **la aceptación** de tu hijo. Cuando se nos dice que es un niño con TEL en el mejor de los casos investigamos sobre este trastorno, empezamos a informarnos sobre sus características para conocerlo mejor. Yo recuerdo haber hecho registros de qué quería decir cuando hacía algún gesto, señalaba algo... Tenemos que aprender a comunicarnos con él. Y lo hacemos con gestos, con imágenes... Llenamos nuestras casas de carteles poniendo en los objetos más cercanos a él su nombre para que se fije en cómo se escribe, hacemos listados de imágenes y palabras, empezamos a ser sus logopedas.

Nos extraña algo y es que comprenden muy bien y nos hacen caso, nos oyen.

Esto es lo mejor que le puede pasar a un niño con TEL, que sea aceptado y que desde sus etapas iniciales se le quiera, se le lleve a gabinetes de logopedia, se le quiera ayudar.

En el peor de los casos, al niño se le deja, se le da tiempo, se acepta el caso como si no pasara nada. Ahí es cuando se está perdiendo un tiempo valiosísimo que no se va a poder recuperar. Pero sí que es cierto que no todas las familias tienen a miembros que se involucran con ellos, todos no pueden pagar a logopedas y especialistas fuera de su colegio, todos no tienen la fortaleza moral que se necesita para sacarlos adelante. Y lo que es más triste en numerosas ocasiones el padre y la madre no se implican de la misma manera por lo que son fuente de numerosos conflictos. Muchas familias necesitan apoyo psicológico para aceptar a un niño con TEL. En **COCEMFE** contamos con un Gabinete de Terapia Familiar para ayudarles.

El primer punto importante es aceptar a tu hijo y confiar en que puedes sacarlo adelante. En entorno familiar en el que vive condiciona como en cualquier otro niño su evolución. Para ellos es importante contar con sus padres y con sus hermanos como referente. Aquí habría que hacer mención a hermanos que se convierten en logopedas y que saben desarrollar como Ester esa empatía ese saber ponerse en el lugar de los demás que se adquiere de forma natural cuando se convive con un niño con dificultades.

El camino es costoso y difícil y las familias pasamos por momentos en los que vemos que progresan y otros en los que todo a su alrededor es muy lento: los aprendizajes son lentos, al igual que el adquirir unas destrezas para manejarse con soltura en la vida, al igual que el desarrollo de su autonomía. En general, son niños más inmaduros que los otros niños de su edad y van creciendo pero son todavía muy infantiles e inmaduros. Yo animo a las familias a que contrastes grabaciones o vídeos de etapas anteriores para que observen sus cambios y vean que realmente progresan aunque lo hagan poco a poco y esos pasos son grandes logros para ellos y hay que hacérselo saber.

Desde **ATELFAR** animamos a las familias a que se asocien. A que compartan con nosotros sus experiencias, a que fomenten que los niños se conozcan entre sí y a que colaboren con nuestras actividades. Porque las familias somos las primeras que tenemos que implicarnos con nuestros hijos.

**En tercer lugar**, nos preocupa mucho **su aprendizaje** en los colegios. La adquisición de los conocimientos, si progresan, si la enseñanza que se les da es la adecuada a su edad, si los profesionales conocen cómo es un niño con TEL, si lo saben tratar, si confían en sus posibilidades, si les hacen las adaptaciones curriculares oportunas y el seguimiento de las mismas.... Estos niños no solo avanzan con lo que se les imparte en el colegio, necesitan un refuerzo importante de todos los contenidos en casa. Insto desde aquí a la administración educativa para que haya profesionales especializados en este trastorno que afecta a tantos niños en Aragón. Una de nuestras grandes preocupaciones es el paso de Primaria a Secundaria y las titulaciones. Nosotros queremos que titulen y consideramos que los apoyos no deben servir para poner más limitaciones y barreras.

Y, **por último**, nos preocupa mucho **su integración social**. Les falta el principal instrumento de comunicación o lo desarrollan de modo diferente. Los niños se quedan extrañados por su forma de hablar, ellos no siguen la rapidez de la interacción comunicativa, son más bien observadores pasivos. Y hay etapas en las que realmente la preocupación es mayor, por ejemplo, en la adolescencia en que las relaciones sociales ocupan para ellos un lugar más importante que las familiares. Siempre nos queda la preocupación de si realmente estarán preparados para afrontar el futuro que les espera.